

Compromiso debe ser refrendado por mayoría del bloque europeo: UE y Mercosur alcanzan un acuerdo tras 25 años de negociaciones

Italia y Francia son los principales detractores del pacto firmado ayer en Montevideo.

FRANCE PRESSE y EFE

El Mercosur y la Unión Europea (UE) anunciaron ayer en Montevideo que llegaron a un acuerdo para un tratado de libre comercio, a pesar de la fuerte oposición de países como Francia e Italia.

“Concluimos las negociaciones para el acuerdo Unión Europea-Mercosur. Es el comienzo de una nueva historia”, dijo la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en una declaración a la prensa junto a los presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay para anunciar el entendimiento después de 25 años de tratativas.

“Ahora espero discutirlo con los países europeos”, agregó Von der Leyen, en referencia a que, para entrar en vigor, este compromiso debe ser refrendado por una mayoría de miembros de la UE.

El mandatario brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, celebró el anuncio: “Después de dos años de intensas negociaciones, hoy tenemos un texto moderno y equilibrado, que reconoce las credenciales ambientales del Mercosur”, dijo durante la cumbre del bloque sureño en Montevideo.

“Es importantísimo que el mundo se nos abra”, manifestó, por su parte, el Presidente uruguayo, Luis Lacalle Pou, cuyo país ejerce la presidencia *pro tempore* del Mercosur, y habló del acuerdo como “una oportunidad” no solo comercial. Milei dijo que hay que aceptar que el Mercosur “no funciona” en su estado actual y que debe adap-



(DE IZQUIERDA A DERECHA) Javier Milei, de Argentina; Luis Lacalle Pou, de Uruguay; la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el brasileño Lula da Silva y el paraguayo Santiago Peña se reunieron ayer en Montevideo.

tarse para que sea “funcional para las necesidades de sus integrantes”.

El relevo de la presidencia *pro tempore* fue tomado por Argentina, cuyo mandatario, Javier Milei, anunció que entre las prioridades para el bloque contempla la creación de una agencia de combate al crimen organizado y la flexibilización de las normas internas de la agrupación.

Empujados por Brasil, pero también por Alemania y España, los dos bloques apretaron el acelerador para tratar de acordar el texto antes de la llegada de Donald Trump y su guerra arancelaria a la presidencia de EE.UU. en enero, señaló France Presse.

Las trabas para avanzar en la implementación

La Comisión Europea, y no los gobiernos, según los esta-

tutos de la UE, es la encargada de negociar acuerdos comerciales. Pero Francia e Italia manifestaron, incluso durante la visita de Von der Leyen a Montevideo, que a pesar de que las partes se entendieron sobre un texto, el proceso de ratificación se enfrentará con un muro de resistencia.

El tema central es la protección del sector agropecuario, que considera que deberá competir en inferioridad de condiciones con el Cono Sur.

La ministra francesa de Comercio Exterior, Sophie Primas, fue clara ayer sobre el paso dado por el Mercosur y la UE: “Hoy no es claramente el final de la historia. Lo que pasa en Montevideo no es una firma del acuerdo, sino simplemente una conclusión política de la negociación. Esta solo compromete a la Comisión, no a los Es-

tados miembros”.

Polonia, Austria y Países Bajos también son reticentes a un pacto comercial con el Mercosur, que daría origen a un mercado de 700 millones de personas.

En el bando opuesto, el Canciller alemán, Olaf Scholz, celebró ayer que “el acuerdo político entre los países del Mercosur y la UE está ahí. Se superó un obstáculo importante”. El Presidente español, Pedro Sánchez, calificó de “histórico” el entendimiento anunciado.

Von der Leyen trató de calmar las inquietudes de París y Roma. “Escuchamos las preocupaciones de nuestros agricultores y actuamos en consecuencia. Este acuerdo incluye robustas salvaguardas para proteger nuestro sustento”, explicó en Montevideo.